

Peter E. Marchetti, S.J.
Director de investigación y postgrado
de la Universidad Centroamericana

El perfil social del sandinismo y su oposición en Managua: el Estado como catalizador de la polarización política

Introducción

El interrogante principal de la coyuntura sigue siendo "¿Qué impacto tendrán los paquetes de ajuste económico de 1988 sobre la base del apoyo político al sandinismo?"

Como demuestra el trabajo de Iván García, los pasados cuatro años de agresión imperialista y crisis económica parecen haber afectado más a la base social de la llamada "oposición nacionalista" que al mismo sandinismo. Esto se debe, probablemente, al hecho de que esta supuesta "oposición nacionalista" no merece el título de nacionalista por vivir a expensas de, y muchas veces bajo la conducción directa de la Embajada Norteamericana. Sin duda, el hecho de que la intervención política e ideológica del imperialismo ha abortado una y otra vez cualquier opción política de corte nacionalista del Frente Sandinista, es un elemento que explica una polarización política entre 1984 y 1988; período en que aumenta simultáneamente el apoyo

político para el FSLN y para la oposición pro-imperialista, mientras que disminuye el apoyo para la "oposición nacionalista".

Es preciso señalar que esta creciente polarización que detecta García se da sólo dentro de la población más politizada de Managua. El mismo cruce que García utilizó para descifrar el significado de la calificación "regular" con respecto a la gestión del presidente Ortega, revela que un 47% de los managuas refleja en sus respuestas inconsistencias e incoherencias políticas que son características de un menor grado de politización. Obviamente, falta de coherencia política no es lo mismo que indefinición política. Sin embargo, el cruce que realizamos muestra que no hay una polarización política cerrada en Managua.

Otros resultados de la encuesta revelan niveles desiguales de politización. Aunque los managuas demuestran altos niveles de politización sobre asuntos internacionales,

con un 86% que rechaza más fondos para la contra, un 63% que califica la política de EE.UU como mala o pésima, un 70% cree que su gobierno busca la paz y un 57% califica la política soviética como excelente o buena, más de un 60% no se identifica con ningún partido.

La crisis económica pesaría más fuertemente sobre el comportamiento electoral futuro de esta población con menor politización. Sobre el voto de esa población contendrán los partidos.

A su favor, el sandinismo tiene el carácter anti-imperialista del pueblo nicaragüense, y ninguna otra fuerza política (de derecha o de izquierda) parece ser capaz de distanciarse suficientemente del imperialismo como para poder cuestionar al sandinismo en ese terreno, como se demuestra en todos los artículos de este número. En su contra, el sandinismo tiene el peso de la crisis económica.

El discurso sandinista entre 1984 y 1988 era que la política de Reagan, el bloqueo y la guerra eran las causas de la crisis económica. Sin embargo, detrás de su discurso, el gobierno protegía al pueblo de ese impacto de la guerra sosteniendo artificialmente el valor del Córdoba a través de masivos subsidios en todos los sectores de la economía. Ya que el declive estratégico de la contra se siente cada vez más, el pueblo espera que su situación económica mejore. Desafortunadamente para el discurso sandinista, el programa de ajuste económico que empezó en febrero deja que los costos económicos de la guerra caigan directamente sobre el pueblo justo en el momento en que la paz se acerca. La economía tiene un ritmo distinto de la lógica

político-militar, y la paz (o por lo menos el eclipse progresivo de la contra) irá acompañada por más y no menos sufrimiento económico para el pueblo. Justamente por estas razones surge como interrogante principal de la coyuntura la correlación entre el impacto de los paquetes económicos y el apoyo político para el sandinismo.

La encuesta de opinión pública del ITZTANI se realizó los días 4 y 5 de junio. El pueblo de Managua ya sabía que la reforma monetaria de febrero no había solucionado sus problemas económicos pero no imaginaba el latigazo que iba a sentir con el paquete de junio. ¿Será tan fuerte el apoyo al sandinismo en 1989 como fue en estos días de junio pasado?

Este ensayo pretende contestar muy provisionalmente esa interrogante y prever los resultados de una próxima encuesta de opinión pública a través del prisma de los condicionantes económicos, sociales y culturales de la opinión pública, como se manifestó en la encuesta de junio. Es decir, el ensayo intentará dibujar el perfil social y económico del sandinismo y de su oposición en Managua a fin de analizar provisionalmente el impacto de las medidas económicas sobre los distintos estratos de la población que se manifiestan en favor o en contra del sandinismo. Decimos provisionalmente por cuatro razones:

- 1) el potencial de las encuestas de opinión pública, como instrumento para interpretar la realidad y pronosticar el comportamiento electoral o la actitud política, depende en gran parte de la disciplina de su frecuente repetición y de la comparación de los resultados sucesivos;

2) es imprevisible la reacción del pueblo ante la crisis económica y los programas de ajuste gubernamentales precisamente por su arraigado anti-imperialismo y su capacidad y aguante de vivir en medio de inestabilidad y crisis pública desde el terremoto de 1972 hasta el presente;

3) es imprevisible cómo la política de Bush va a afectar la oposición al sandinismo y cómo el sandinismo responderá a la nueva coyuntura política;

4) es imprevisible si el sandinismo logrará durante el año que viene no solamente un mejor programa de difusión popular sobre la necesidad del ajuste económico, sino la serie de programas sectoriales de inversión y producción y ajustes de alianzas de clase necesarios para poder movilizar al pueblo en torno a la economía y no solamente en la esfera político-militar.

El ensayo se desarrolla en tres partes principales:

- el perfil socio-cultural del sandinismo y su oposición en Managua;
- el perfil socio-económico del sandinismo y su oposición en Managua: consensos pluri-

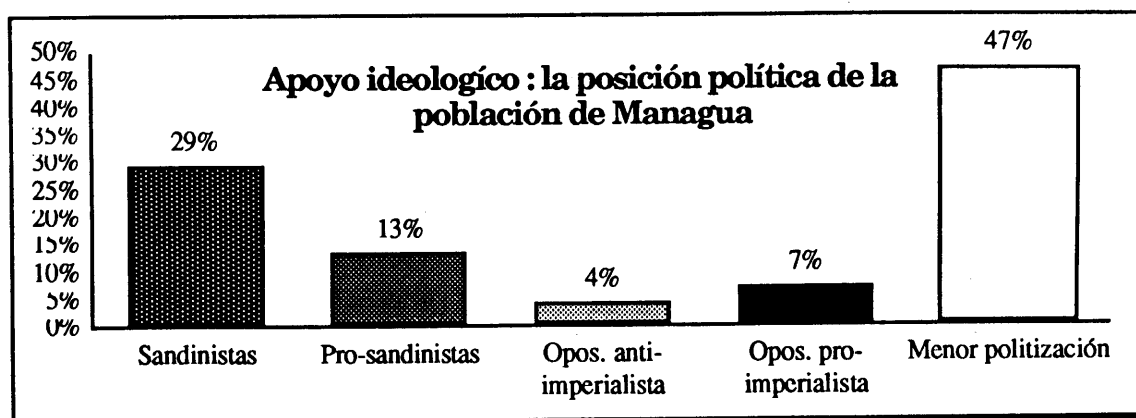
clasistas y polarización sobre el papel del estado en la economía;

- hipótesis sobre el impacto de los paquetes económicos sobre la base de apoyo político del sandinismo.

A lo largo de este ensayo, utilizamos tres variables diferentes para medir distintos aspectos de la opinión política frente al sandinismo:

- El apoyo partidario, medido por la respuesta a la pregunta #15, ¿Con cuál partido se identifica usted?
- El apoyo presidencialista o electoral, medido por la respuesta a la pregunta #20, ¿Cómo calificaría la gestión del presidente Ortega en estos cuatro años?
- La posición política o tipo de politización, medido por un cruce de pregunta #20 con pregunta #13, ¿Cuál cree usted es la principal causa de la guerra en Nicaragua? La nueva variable generada intenta medir la combinación de actitud frente al imperialismo y apoyo para la gestión del presidente Ortega. (1)

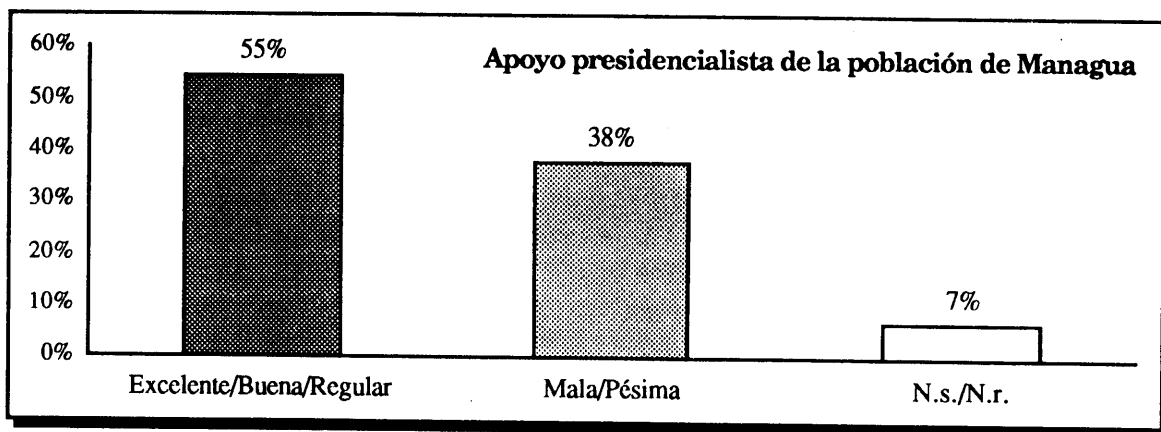
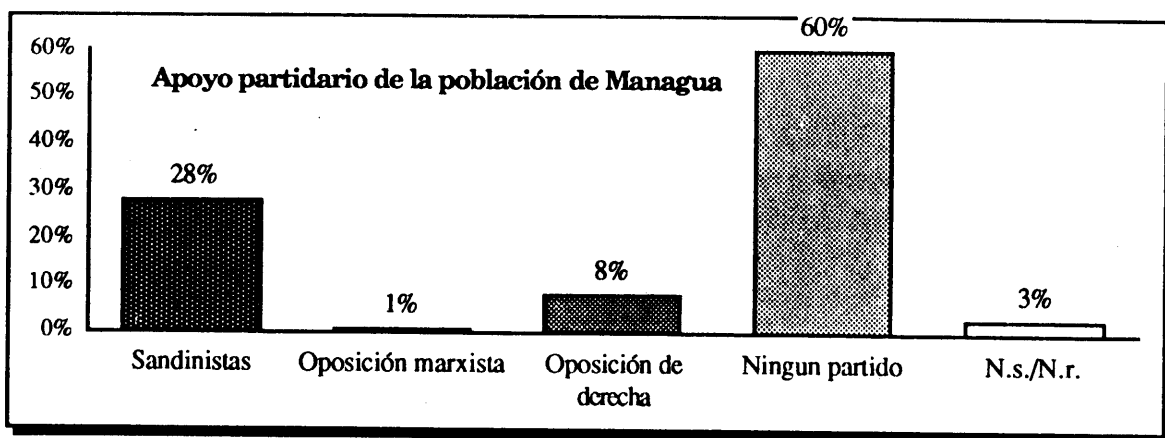
Como se ve en los tres gráficos siguientes, la categoría de tipo de politización sandinista representa 29% de la muestra, muy cerca al 28% que se identificó con el FSLN. Como



ocurre siempre, hay más apoyo presidencialista que apoyo partidario o apoyo desde posiciones políticas elaboradas con más coherencia.

En el primer gráfico el FSLN parece tener

más apoyo medido por tipo de politización (sandinistas y pro-sandinistas = 42%) que por identificación partidaria (28%). La oposición parecería tener, igual que el FSLN, una base ideológica más ancha que su organización partidaria.



Esto, sin embargo, no es el caso, porque no se puede identificar la posición ideológica de oposición anti-imperialista con los partidos de la izquierda tradicional: Partido Socialista de Nicaragua (PSN), Partido Comunista de Nicaragua (PCN) y Movimiento de Acción

Popular (MAP). Como se puede apreciar en el Cuadro 2, aunque la mayoría relativa (37%) de los socialistas, comunistas y los del MAP muestra una ideología o politización del tipo oposición anti-imperialista, un 26% reflejan posiciones pro-imperialistas.

Los partidos de oposición derechista muestran poca consistencia ideológica; casi la mitad de su seguidores (46%) reflejan menor politización y, naturalmente, tienen más peso en la categoría pro-imperialista que los otros partidos. Es importante señalar que casi un 30% de los que no se identifican con ningún

partido mantiene posiciones sandinistas o pro-sandinistas. El FSLN muestra la coherencia ideológica más sólida de todos los partidos, aunque un 20% de los managuas que se identifican con el FSLN refleja un menor grado de politización.

Posición política	Identificación partidaria			
	28% FSLN	8% PCD/PLI/PSC	1% Marxistas	60% Ninguno
Sandinistas	67%	10%	5%	14%
Pro-sandinistas	12%	3%	2%	15%
Oposición anti-imperialista	2%	9%	37%	5%
Oposición pro-imperialista	0%	31%	26%	7%
Menor politización	20%	46%	29%	59%
Total	101%	99%	99%	100%

Cuadro # 2

A lo largo de este ensayo intentamos presentar en una forma sistemática y quizás excesivamente seca y repetitiva, el perfil social de las tres diferentes expresiones de apoyo político. Creemos que el lector puede utilizar este ejercicio para poder analizar otras preguntas de opinión política de la encuesta presentadas en el anexo estadístico.

hecho con los resultados de la encuesta confirman ese juicio con respecto a algunas de las variables del perfil sociocultural (sexo y edad), pero han puesto en duda los estereotipos populares del perfil sociocultural de los sandinistas y los no sandinistas con respecto a otras variables como identificación eclesial y nivel educacional.

I. ¿Quiénes son los sandinistas y sus opositores ?

Su perfil sociocultural

Las encuestas de opinión pública revelan muchas veces juicios que eran obvios sin haber hecho una encuesta. Pero a veces nos sorprenden con información realmente nueva.

La primera reacción a la encuesta de opinión de ITZTANI por parte de los comentaristas políticos fue que la encuesta reveló "más o menos lo que ya conocíamos." Las correlaciones y el análisis más detallado que hemos

El sandinismo en Managua tiende a ser más joven y más masculino que su oposición y la población que no se identifica con ningún partido.

1.1) Edad

Nicaragua es un país joven, más del 75% de sus habitantes son menores de 25 años. Por eso, la actitud de la juventud hacia la política es una variable de gran sensibilidad. La encuesta de opinión revela lo que se palpa todos los días: que el FSLN tiene un apoyo más fuerte entre la juventud que los otros partidos.

Como se puede apreciar en los Cuadros 3a, 3b y 3c, los jóvenes de Managua tienden a identificarse más con el sandinismo que los

otros estratos de edad al medir sus respuestas por las tres distintas variables de opinión política.

Edad	Identificación partidaria					
	28% FSLN	3% PLI	2% PCD	3% PSC	1% Marxistas	60% Ninguno
16 a 24 años	39%	27%	38%	30%	28%	33%
25 a 39 años	35%	36%	24%	41%	53%	38%
40 años y más	36%	37%	38%	29%	19%	29%
Total	110%	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 3a

El Cuadro 3a muestra claramente que los sandinistas tienden a ser más jóvenes que la oposición, ya sea de derecha o de izquierda. Los partidos marxistas-leninista que se proyectan hacia la izquierda del FSLN y que habrían podido cultivar la rebeldía de la juventud, no sólo tienen poco apoyo en Managua (1% de los encuestados), sino que además atraen poco a la juventud. Un 39% de los que se identifican con el FSLN son jóvenes entre 16 y 25 años de edad. Menos

del 30% de los que se identifican con los partidos de oposición y un 28% de aquellos que no se identifican con ningún partido son jóvenes.

Como se puede ver en el Cuadro 3b, más del 40% de la población que califica como excelente la gestión de Daniel Ortega tiene menos de 25 años, mientras que sólo un 26% de la población que califica la gestión del Presidente como pésima son jóvenes.

Edad	Apreciación de la gestión del presidente Ortega				
	11% Excelente	31% Buena	29% Regular	14% Mala	7% Pésima
16 a 24 años	41%	35%	37%	27%	26%
25 a 39 años	32%	40%	37%	39%	38%
40 años y más	27%	25%	26%	34%	36%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 3b

Edad	Posición política				
	29% Sandinistas	13% Pro-sandinistas	4% Opos. anti-imp	7% Opos. pro-imp	47% M. politización
16 a 24 años	35%	41%	40%	16%	32%
25 a 39 años	39%	32%	21%	39%	40%
40 años y más	26%	27%	40%	45%	27%
Total	100%	100%	101%	100%	99%

Cuadro # 3c

En el Cuadro 3c se ve que las distintas posiciones políticas varían aún más claramente por edad. Los pro-sandinistas tienden a ser más jóvenes que los sandinistas. La oposición pro-imperialista es obviamente el grupo más viejo.

1.2) Género

Como se puede apreciar en el Cuadro 4a, más hombres que mujeres se identifican con el FSLN. Sin embargo, el sesgo del sandinismo hacia un apoyo masculino no es tan fuerte como el de los partidos marxistas y el Partido

Conservador Demócrata, donde el rechazo femenino a identificarse con esas tendencias políticas parece ser realmente notable. De los partidos, sólo el Partido Social Cristiano (PSC) parece recibir más apoyo de las mujeres que de los hombres. Las mujeres apoyan más fuertemente que los hombres la opción de no identificarse con ningún partido, en la misma proporción que apoyan al PSC; pero las proporciones no reflejan los números absolutos involucrados porque mientras un 3% de la población de Managua se identifica con el PSC, un 60% no se identifica con ningún partido.

Sexo	Identificación partidaria						Total
	28% FSLN	3% PSC	3% PLI	2% PCD	1% Marxistas	60% Ninguno	
Hombres	52%	46%	53%	82%	100%	46%	49%
Mujeres	48%	54%	47%	18%	0%	54%	51%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 4a

Se puede apreciar en el Cuadro 4b que las mujeres tienden a calificar la gestión del presidente Ortega con notas peores que los

hombres, aunque ellas evitan la calificación extrema de "gestión pésima".

Sexo	Apreciación de la gestión del presidente Ortega						Total
	11% Excelente	31% Buena	29% Regular	14% Mala	7% Pésima	7% N.s./N.r	
Hombres	54%	50%	48%	43%	53%	47%	49%
Mujeres	46%	50%	52%	57%	47%	53%	51%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 4b

En el Cuadro 4c, esta misma tendencia de la mujer de ser más moderada en sus opiniones políticas, de no identificarse con los partidos en contienda, aparece claramente como un

menor nivel de politización que el de los hombres. Mientras que un 61% de la oposición pro-imperialista son hombres, un 61% de la oposición anti-imperialista son mujeres.

Posición política	Sexo		
	Hombres	Mujeres	Total
Sandinistas (29%)	53%	47%	100%
Pro-sandinistas (13%)	47%	53%	100%
Oposición anti-imperialista (4%)	39%	61%	100%
Oposición pro-imperialista (7%)	61%	39%	100%
Menor politización (47%)	46%	54%	100%

Cuadro # 4c

Hablamos de un perfil sandinista que tiende a ser menos femenino que el de la oposición y de la parte de la población de Managua que no se identifica con ningún partido porque las diferencias por sexo no son extremas ni en opciones políticas (partido y calificación de Ortega) ni en el nivel de politización. Más bien creemos que estas diferencias de género pueden estar determinadas por factores económicos, como veremos en la segunda parte de este trabajo.

Una de las sorpresas de la encuesta, la cual cuestiona los estereotipos sobre quiénes son sandinistas y su oposición son los resultados que indican que los sandinistas tienen mayor nivel de educación que su oposición y particularmente que la población que no se identifica con ningún partido.

Es evidente que hay más sandinistas con bajos niveles de educación que con altos niveles porque sólo un 29% de la población de la capital en edad de votar ha terminado secundaria o entrado a la universidad. Sin embargo, en terminos relativos, el sandinismo de Managua encuentra más apoyo en los estratos de la población más educada que en los menos educada. El Cuadro 5a demuestra claramente que el sandinismo no llega a obtener un 20% de apoyo entre la población analfabeta o recién alfabetizada, que apenas logra un 20% en los que tienen educación de primaria, alcanza un 30% entre los que tienen educación secundaria y un 40% entre los que han entrado a la universidad. Como se ve, los que tiene menos educación muestran una tendencia a identificarse más con la opción "ningún partido" que los más educados. Un 65% de los analfabetos y un 72% de los recién alfabetizados escogen "ningún partido", mien-

Nivel de educación	Identificación partidaria				
	FSLN	Oposición	Ninguna	N.s./N.r	Total
Analfabeto (6%)	17%	8%	66%	9%	100%
Alfabetizado (2%)	11%	8%	72%	9%	100%
Primaria incompleta (20%)	21%	9%	66%	4%	100%
Primaria completa (11%)	23%	8%	69%	0%	100%
Secundaria incompleta (33%)	32%	11%	54%	3%	100%
Secundaria completa (9%)	25%	4%	65%	6%	100%
Universidad incompleta (11%)	39%	7%	50%	4%	100%
Universidad completa (8%)	40%	6%	51%	3%	100%
N.s./N.r (1%)	45%	0%	55%	0%	100%

Cuadro # 5a

tras sólo un 50% de los universitarios hacen esa opción. Con los partidos de oposición se da una leve tendencia semejante, aunque esos partidos atraigan una mínima proporción de la población.

La correlación entre el sandinismo y mayores niveles de educación también se

muestra claramente en el Cuadro 5b, en el cual se ve que los ciudadanos con educación secundaria y especialmente universitaria tienden a calificar la gestión del presidente Ortega como excelente o buena, mientras que los encuestados con menores niveles de educación tienden a calificar su gestión desde regular hasta pesima.

Nivel educación	Apreciación de la gestión del presidente Ortega				
	Exc. / Buena	Regular	Mala / Pésima	N.s./N.r	Total
Analfabeto (6%)	36%	20%	31%	13%	100%
Alfabetizado (2%)	25%	43%	18%	15%	101%
Primaria incompleta (20%)	34%	35%	20%	11%	100%
Primaria completa (11%)	33%	29%	33%	5%	100%
Secundaria incompleta (33%)	45%	28%	22%	5%	100%
Secundaria completa (9%)	41%	37%	15%	8%	101%
Universidad incompleta (11%)	57%	22%	19%	2%	100%
Universidad completa (8%)	58%	26%	12%	4%	100%
N.s./N.r (1%)	45%	0%	24%	32%	101%

Cuadro # 5b

La correlación que se detecta entre mayor grado de educación y el apoyo al sandinismo no se refiere a los pro-sandinistas, sino solamente a una politización fervorosamente sandinista, como se puede apreciar en el Cuadro 5c (3). Mientras el porcentaje de sandinistas en cada estrato educacional sube a medida se asciende en los niveles de educación, el porcentaje de apoyo para los pro-sandinistas y para la oposición anti-imperialista y pro-imperialista tiende a bajar mientras se asciende en los mismos niveles. El nivel de educación realmente se manifiesta como un eje de polarización política en Managua porque la encuesta no muestra una relación positiva o negativa entre niveles educacionales y la población con menor politización. Como veremos en la segunda parte de este trabajo, esta polarización política en torno a los niveles de educación se debe también al

carácter público y nacional de la educación y a factores económicos que subyacen al acceso a la educación.

Es preciso señalar el impacto final desde esta polarización en torno al nivel educacional sobre el perfil socio-cultural del Sandinismo.

La alta representación de los estratos más educados en las filas del sandinismo da al mismo una composición educacional más balanceada, más pluralista que la de los otros tipos de politización porque logra reclutar más miembros del estrato menos numeroso, los técnicos, licenciados y profesionales.

1.3) Identificación eclesial

Otro estereotipo que la encuesta cuestiona es el estereotipo social del sandinismo como menos creyente o menos identificado con la iglesia que su oposición.

Como se puede ver en el Cuadro 6a, si sumamos la identificación tanto con la iglesia

popular como con la tradicional, los que se identifican con el FSLN tienen un perfil de identificación eclesial mucho más religioso que los partidos marxistas, y tan religioso como los managuas que no se identifican con ningún partido. De hecho, el FSLN demuestra el perfil eclesial más pluralista de todos los partidos.

Identificación eclesial	Identificación partidaria			
	FSLN	PCD/PSC/PLI	Marxistas	Ninguno
Iglesia popular (18%)	33%	15%	5%	12%
Iglesia tradicional (47%)	31%	65%	21%	52%
Ninguna (25%)	22%	16%	67%	27%
N.s./N.r. (10%)	14%	4%	6%	8%
Total	100%	100%	99%	99%

Cuadro # 6a

El Cuadro 6b (4) confirma la aseveración sobre sandinismo e identificación eclesial desde otro ángulo de vista. El cuadro demuestra que la iglesia popular domina entre los ciudadanos que califican a la gestión del presidente como "excelente", mientras que la iglesia tradicional domina entre los que califican su gestión como mala o pésima. Esto ocurre a pesar de que minorías importantes de la iglesia popular califican su gestión como mala o pesima y minorías de la iglesia tradicional califican su gestión como excelente y buena. Por otra parte, los managuas que no

se identifican con ninguna iglesia no muestran una preferencia marcada ni a favor ni en contra del presidente; representan una cuarta parte de los distintos grupos de opinión política con respecto al presidente.

Como señala el Cuadro 6c, los pro-sandinistas y la oposición anti-imperialista se disocian de una identificación eclesial con más frecuencia que los sandinistas. Las diferencias no son grandes, pero la balanza de identificación con la iglesia se inclina a favor de los sandinistas, cuestionando el estereoti-

Identificación eclesial	Posición política				
	29%	13%	4%	7%	47%
	Sandinistas	Pro-sandinistas	Opos. anti-imp	Opos. pro-imp	M. politización
Iglesia popular	31%	15%	25%	14%	18%
Iglesia tradicional	33%	45%	37%	67%	47%
Ninguna	24%	30%	37%	13%	25%
N.s./N.r.	12%	10%	1%	7%	10%
Total	100%	100%	100%	101%	100%

Cuadro # 6c

po del sandinista ateo. Sólo la oposición pro-imperialista muestra un nivel de identificación eclesial más alto que los sandinistas, la cual es obviamente con la iglesia tradicional en un 67%. Sólo este tipo de politización pro-imperialista muestra una correlación fuerte entre su opción política y su opción eclesial. Aparece como el único grupo que realmente politiza la religión.

Por otra parte, el 31% de los sandinistas tiende a identificarse con la iglesia popular, porcentaje más alto para la iglesia popular que los otros tipos de politización. Esto era de esperarse.

Lo sorprendente es que un 33% de los sandinistas se identifican con la iglesia tradicional, dando un perfil muy balanceado al sandinismo que parece ser una perspectiva política que atrae diversas opciones eclesiales desde la discrepancia hasta la identificación con las dos partes en conflicto al interior de la Iglesia Católica.

En otras palabras, a pesar de las tensiones ideológicas y políticas entre el estado y la Iglesia, un porcentaje apreciable de los sandinistas logra combinar su apoyo a Daniel Ortega y su anti-imperialismo con una fe tradicional, mostrando que la base social del sandinismo sobrepasa una estrecha ideologización.

Esta característica del sandinismo, de descansar sobre una ancha y pluralista base de opciones religiosas, refleja desde otro ángulo el tipo de pluralismo que la encuesta detecta en sus filas con respecto a la variable

de "educación". El mundo ideológico de Managua no está cartesianamente dividido por distintos bloques ideológicos de una gran coherencia y consistencia racional, como lo demuestra el hecho de que un 47% de la población encuestada refleja un impreciso o menor nivel de politización y el hecho de que el otro 53% más politizado (sandinistas y pro-sandinista y su opositores) demuestra un pluralismo religioso dentro de su filas.

2. ¿Quiénes son los sandinistas y su oposición?

2.1) Su perfil socioeconómico pluriclasista y el estado como eje de polarización económica y política.

En esta parte del trabajo examinamos tres variables relacionadas con la situación económica de los encuestados:

- El barrio de residencia que sirve para medir en terminos muy gruesos el nivel de ingreso;
- El tipo de empleo, que sirve para medir en terminos muy gruesos la posición de clase social;
- La inserción en los distintos sectores económicos o modos de producción (sector estatal, sector empresarial, sector informal urbano).

Los datos de esta encuesta revelan en una forma muy contundente que la tercera variable, y no las otras dos, actúa como el eje de polarización de opinión política en Managua.

2.1) Barrio de residencia y pluriclasismo de la opinión pública de los managuas

Los residentes de los barrios más acomodados tienden a apoyar más al sandinismo que los residentes de los barrios más pobres.

Este resultado de la encuesta, a primera vista muy sorprendente, es compatible con los rasgos socio-culturales del sandinismo que analizamos en la primera parte de este trabajo. Como se puede apreciar en el Cuadro 7a, los habitantes de los barrios residenciales acomodados y los repartos de clase media tienden a

identificarse más con el sandinismo (un 42% y 34% respectivamente) que los residentes de los barrios tradicionales, de urbanización progresiva y de asentamientos espontáneos, cuyas poblaciones sólo presentan una identificación con el FSLN como partido en un 30%, 25% y 24% respectivamente.

Tipo de barrio	Identificación partidaria				
	FSLN	Oposición	Ninguno	N.s./N.r	Total
Residencial acomodado (4%)	42%	8%	45%	5%	100%
Reparto capas medias (11%)	34%	8%	55%	3%	100%
Barrio tradicional (36%)	30%	10%	58%	2%	100%
Urbanización progresiva (37%)	25%	9%	62%	5%	101%
Asentamiento espontáneo (11%)	24%	8%	63%	4%	99%

Cuadro # 7a

Cabe señalar que los partidos de oposición captan el mismo nivel bajo de apoyo (entre 8% y 10%) en los 5 tipos de barrios, sean ricos o pobres. La identificación partidaria que da una imagen contraria del sandinismo es la de la mayoría de la población que no se identifica con ningún partido. El Cuadro 7a demuestra como esta opción no partidista atrae sólo a un 45% de los habitantes de los barrios residenciales acomodados, mientras que en los barrios de urbanización progresiva y los asentamientos espontáneos un 62% y 63% respectivamente no se identifican con ningún partido político.

Como se puede ver en el Cuadro 7b, la misma relación se da con respecto al apoyo de los managuas al presidente Daniel Ortega, aunque en una forma menos pronunciada que en el caso del FSLN.

Un 50% de los residentes de repartos de clase media y residenciales acomodados califican su gestión como excelente o buena mientras que sólo un 40% de los barrios

tradicionales, urbanizaciones progresivas y asentamientos da estas calificaciones tan positivas al presidente Ortega.

Pareciera ser que el presidente tiene una imagen más positiva en los barrios pobres que el partido FSLN en su conjunto.

Mientras que el FSLN muestra un 41% de menor apoyo en los barrios de urbanización progresiva que en los barrios residenciales acomodados (de un 42% a un 25% en el Cuadro 7a), el apoyo político para el presidente con calificaciones de gestión excelente y buena sólo cae en un 23% (de 53% los residenciales a 41% en las urbanizaciones progresivas, ver Cuadro No. 7b).

Es preciso señalar que estamos analizando aquí el porcentaje de apoyo al sandinismo dentro de cada tipo de barrio. Obviamente, en términos de apoyo absolutos hay más apoyo numérico en los barrios pobres que en los barrios ricos para el FSLN como para los

demás partidos. Un 80% de los que se identifican con el FSLN como su partido tiene su residencia en barrios tradicionales, urbanizaciones progresivas o asentamientos espontáneos y un 20% en los barrios más acomodados. Este 20% supera, sin embargo, el

apoyo que el Partido Social Cristiano (PSC) y el Partido Liberal Independiente (PLI) reciben en los mismos barrios más ricos que sólo constituye un 14% y 10% respectivamente de su apoyo total.

Tipo de barrio	Apreciación de la gestión del presidente Ortega						Total
	Excelente	Buena	Regular	Mala	Pésima	N.s./N.r	
Residencial acomodado (4%)	20%	33%	21%	12%	6%	7%	99%
Reparto capas medias (11%)	15%	34%	20%	16%	9%	6%	100%
Barrio tradicional (36%)	13%	29%	34%	10%	7%	6%	99%
Urbanización progresiva (37%)	9%	32%	27%	19%	7%	7%	101%
Asentamiento espontáneo (11%)	6%	33%	29%	13%	9%	9%	99%

Cuadro # 7b

La gran representación del FSLN en los barrios más acomodados demuestra, igual que en el caso del nivel educativo, el tipo de apoyo pluriclasista que caracteriza al sandinismo en Managua.

El Cuadro 7c confirma que el perfil de residencia de la conciencia sandinista más entusiasta está en los barrios más acomodados.

Igual que como en el caso de la educación, existen diferencias apreciables entre los sandinistas y los pro-sandinistas. La residencia de los pro-sandinistas no es la misma que la de los sandinistas, puesto que los primeros tienden a residir más frecuentemente en los barrios más pobres. La oposición pro-imperialista por su parte, tiende a residir en barrios más acomodados.

Tipo de barrio	Posición política					Total
	1	2	3	4	5	
Residencial acomodado (4%)	40%	9%	4%	9%	39%	101%
Reparto capas medias (11%)	32%	8%	2%	14%	44%	100%
Barrio tradicional (36%)	28%	13%	4%	4%	50%	99%
Urbanización progresiva (37%)	27%	14%	5%	8%	46%	100%
Asentamiento espontáneo (11%)	26%	15%	6%	6%	47%	100%

Cuadro # 7c

Leyenda

- | | |
|-------------------------------|------------------------------|
| 1 Sandinistas | 4 Oposición pro-imperialista |
| 2 Pro-sandinistas | 5 Menor politización |
| 3 Oposición anti-imperialista | |

2.2) Empleo

Aunque parezca poco ortodoxo, podemos dividir la fuerza de trabajo de Managua en cinco grandes segmentos:

- Las capas medias asalariadas
- La clase obrera
- El sector informal urbano (SIU)
- Los estudiantes y militares -la fuerza de

trabajo futura

- El trabajo doméstico -amas de casas, jubilados,etc.

Existe además una burguesía comercial e industrial pero su peso numérico es tan limitado que impide un análisis estadístico con niveles de confianza aceptables.

Generamos estos cinco segmentos de la fuerza reagrupando la pregunta 7 sobre profesión u oficio como se puede ver en detalle en

las notas de Marvin López en el anexo estadístico. Es preciso distinguir entre empleo tomado como profesión u oficio (pregunta 7 de la encuesta) e inserción de empleo en uno u otro sector económico (pregunta 8 de la encuesta). El FSLN encuentra su apoyo más firme entre los estudiantes y militares, luego en las filas de las capas medias y la clase obrera y en menor proporción entre el SIU y el trabajo doméstico, como se puede apreciar en el Cuadro 8a.

Identificación partidaria	Empleo				
	10% Estud/militares	30% Capas medias	8% Clase obrera	15% S.I.U.	36% Trabajo domést.
Ninguno	42%	55%	50%	63%	68%
FSLN	45%	34%	33%	23%	20%
Oposición	10%	7%	11%	11%	9%
N.s./N.r	3%	4%	6%	3%	3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 8a

Aunque el SIU y las amas de casa son los flancos debiles del FSLN, en ambos segmentos de la fuerza de trabajo éste duplica el apoyo que la oposición recibe de los mismos. Este enfoque desde la fuerza de trabajo demuestra de nuevo el pluriclasismo que caracteriza al FSLN, lo cual demuestra a su vez una presencia partidaria apreciable en cada uno de los segmentos de la fuerza de trabajo en Managua.

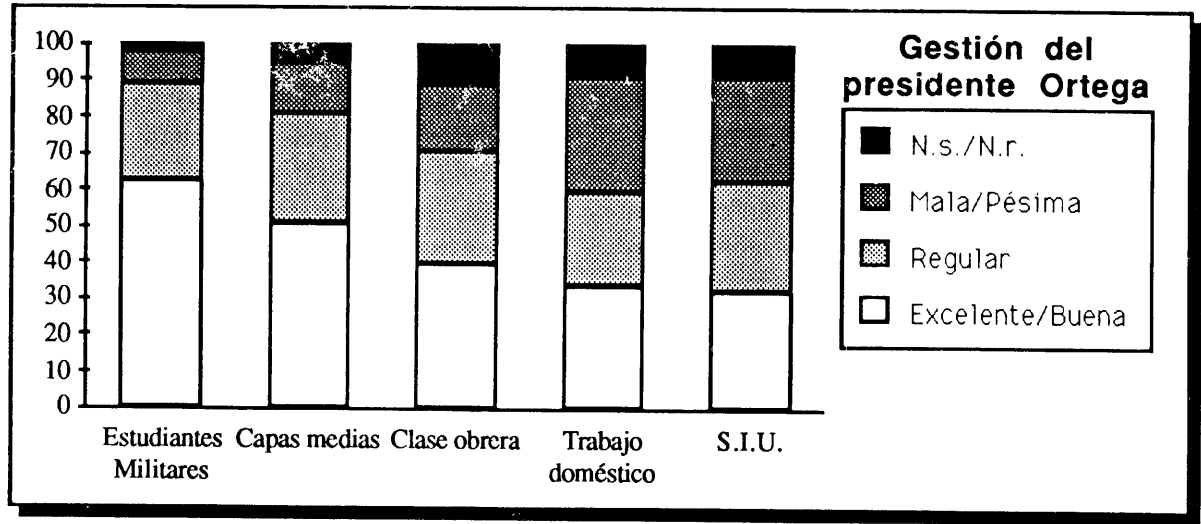
El SIU y las amas de casa son los segmentos de la fuerza de trabajo más importantes en las elecciones futuras, porque como se puede ver en el Cuadro 8a, dos tercios de ambos no se pronuncian ni por el sandinismo ni por su oposición.

Por primera vez, al analizar la opinión política de los managuas desde la óptica del empleo, la oposición tambien queda dibujada con una fuerza pluriclasista, sólo que bastante menos fuerte que la del FSLN. La oposición, como demuestra el cuadro 8a obtiene un apoyo de más o menos un 10% en cada uno de los segmentos de la fuerza de trabajo.

El Cuadro 8b confirma un perfil del sandinismo en que los estudiantes, las capas medias y la clase obrera tienden a favorecer más al presidente Ortega que las amas de casa y el SIU. El cuadro muestra además las diferencias entre la base social del presidente Ortega y del FSLN como partido. El presidente claramente atrae más apoyo de las capas medias (51%) que de la clase obrera (40%), mientras

que el apoyo al FSLN de las dos clases se ve parejo (34% y 35% según el Cuadro 8a). En el gráfico, es de nuevo notable el pluriclasismo del apoyo para Daniel Ortega. Casi el mismo porcentaje de cada uno de los cinco segmentos de la fuerza de trabajo califican su gestión como regular. De la misma manera, la gestión de Ortega recibe calificaciones de

excelente y buena de una proporción significativa de cada uno de los cinco segmentos. El SIU y las amas de casa se proyectan otra vez en el gráfico como los grupos más opuestos al FSLN con un tercio de cada uno calificando la gestión del Presidente como mala o pésima.



El Cuadro 8c completa y confirma el perfil pluriclasista de la opinión política de los managuas. Con excepción de los estudiantes que se muestran más sandinistas y el SIU que se revela levemente más anti-sandinista parecería que la inserción en la estructura eco-

nomica o la clase social no representa un eje de polarización política de los managuas.

En cada clase social, proporciones bastante similares optan por los cinco tipos de politización.

Posición política	Empleo				
	10% Estud/militares	30% Capas medias	8% Clase obrera	15% S.I.U.	36% Trabaj/domést.
Sandinistas	46%	31%	28%	24%	24%
Pro-sandinistas	11%	14%	20%	9%	12%
Oposición anti-imperialista	2%	3%	2%	7%	6%
Oposición pro-imperialista	2%	6%	6%	12%	8%
Menor politización	39%	46%	44%	48%	50%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 8c

2.3) Composición social de los partidos

Congruentemente con el carácter pluriclasista de la opinión política en Managua, el FSLN y el PSC revelan una base social y una composición de clase muy similar.

Esto se puede apreciar particularmente en el Cuadro 8d. En los dos partidos, las capas medias se perfilan como la fuerza principal, aunque más claramente en el FSLN que en el PSC, representando una tercera parte de los partidos. Las amas de casa figuran como la segunda fuerza más importante y representan una cuarta parte de ambos partidos. Más o menos empatados en el tercer lugar en ambos

partidos están la clase obrera, los estudiantes y el SIU, cada uno representa más o menos un sexta parte de la base social de los partidos.

La composición del Partido Liberal Independiente (PLI) y de los que no se identifican con ningún partido no es tan diferente de la del FSLN y del PSC. Los estudiantes pesan menos y la amas de casa más en la base social del PLI y de los que no optan por ningún partido. Finalmente el Partido Conservador Demócrata (PCD) revela una base social muy dominada por el SIU y el trabajo doméstico, mientras que la base social principal de los partidos marxistas son los estudiantes.

Empleo	Identificación partidaria						
	28%	3%	3%	2%	1%	60%	7%
	FSLN	PSC	PLI	PCD	Marxistas	Ninguno	N.s./N.r
Capas medias	37%	27%	33%	15%	13%	28%	30%
Estudiantes	16%	16%	1%	8%	47%	7%	7%
Clase obrera	10%	16%	14%	0%	0%	6%	14%
S.I.U.	12%	15%	10%	35%	23%	17%	14%
Trabajo doméstico	25%	26%	42%	42%	17%	42%	35%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 8d

Al analizar la base social de los distintos partidos es preciso señalar que Managua es una ciudad de capas medias y SIU. Si excluimos

las amas de casa y los estudiantes de la fuerza de trabajo, tenemos la segunda estructura de empleo captada por la encuesta (Cuadro 8e).

Clases	Fuerza de trabajo en Managua
Capas medias	56%
SIU	29%
Clase obrera	15%
PEA Total	100%

Cuadro # 8e

2.4) Composición social de la base de apoyo al presidente

De acuerdo con esta estructura de clase en Managua, la base social del apoyo que recibe el presidente Ortega aparece en el Cuadro 8f. Las capas medias y el trabajo doméstico son las bases sociales primordiales de aquellos que califican la gestión del presidente como excelente/buena o como regular. Por otro lado, la composición del grupo de los managuas que califican su gestión como mala o pesima está dominada por las amas de casa y por el SIU, así como por las capas medias, lo cual demuestra de nuevo que el empleo por sí sólo no es un eje de polarización política dentro de los managuas.

Otra medida de los segmentos del SIU y del

trabajo doméstico como el foco principal de oposición política al sandinismo es la correlación entre los tipos de politización y el empleo. Como se puede ver en el Cuadro 8g, el SIU y el trabajo domestico representan más de dos tercios de la oposición al sandinismo, sea anti-imperialista o pro-imperialista.

Nuestro análisis del impacto del empleo sobre la opinión política nos ha dejado dos conclusiones aparentemente contradictorias. Por un lado, el carácter pluriclasista de la política en Managua y el hecho de que el empleo parece tener poca influencia sobre el apoyo al FSLN o a su oposición. Por el otro, una clara tendencia de oposición al FSLN y a la popularidad del presidente Ortega proveniente del SIU y del trabajo doméstico.

Empleo	Apreciación de la gestión del presidente Ortega		
	Exc. / Buena	Regular	Mala / Pésima
Capas medias	37%	32%	20%
Estudiantes	15%	9%	4%
Clase obrera	8%	14%	7%
S.I.U.	11%	8%	24%
Trabajo doméstico	29%	37%	45%
Total	100%	100%	100%

Cuadro # 8f

Empleo	Posición política				
	29%	13%	4%	7%	47%
	Sandinistas	Pro-sandinistas	Opos. anti-imp	Opos. pro-imp	M. politización
Capas medias	33%	33%	21%	27%	30%
Estudiantes	16%	8%	5%	3%	8%
Clase Obrera	8%	13%	3%	7%	8%
S.I.U.	13%	11%	24%	25%	16%
Trabajo doméstico	30%	35%	47%	39%	38%
Total	100%	100%	100%	101%	100%

Cuadro # 8g

Esta contradicción aparente nos alerta que puede haber un eje de polarización política relacionado con el factor de empleo o clase social pero no idéntico con ese factor. Como veremos en seguida:

"El factor que realmente explica quién es un sandinista y quién se opone al sandinismo no es la inserción de la población en la estructura de clase, sino más bien su relación con el empleo estatal o con su inserción en los distintos modos de producción como el sector privado o el sector informal urbano".

2.5) El estado como catalizador de polarización económica y política

Mientras que la identificación con el FSLN era balanceada para los distintos segmentos de la fuerza de trabajo en Managua, ese balance pluriclasista desaparece al cruzar la variable de identificación partidaria con el sector económico donde la persona está empleada. En el Cuadro 9a, un 74% de las personas que se identifican con el FSLN encuentra empleo en el estado y sólo un 26% tiene ubicación en el sector empresarial o informal. Las personas que se identifican con los partidos liberales, socialcristianos y conservadores muestran un perfil diametralmente opuesto al del FSLN; un 61% están ubicadas en los sectores empresarial e informal mientras que sólo un 39% tiene empleo en el sector estatal.

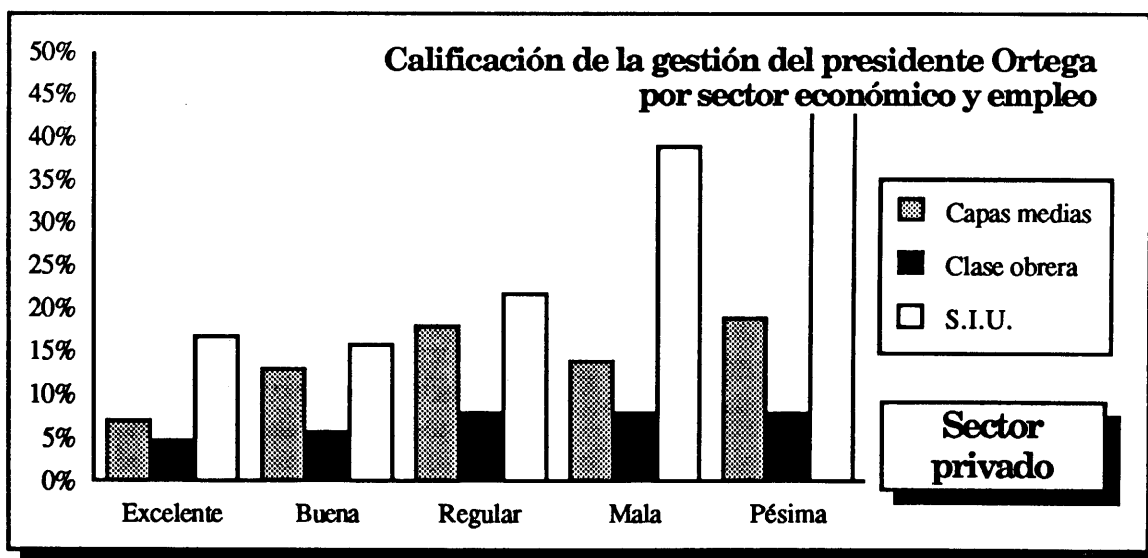
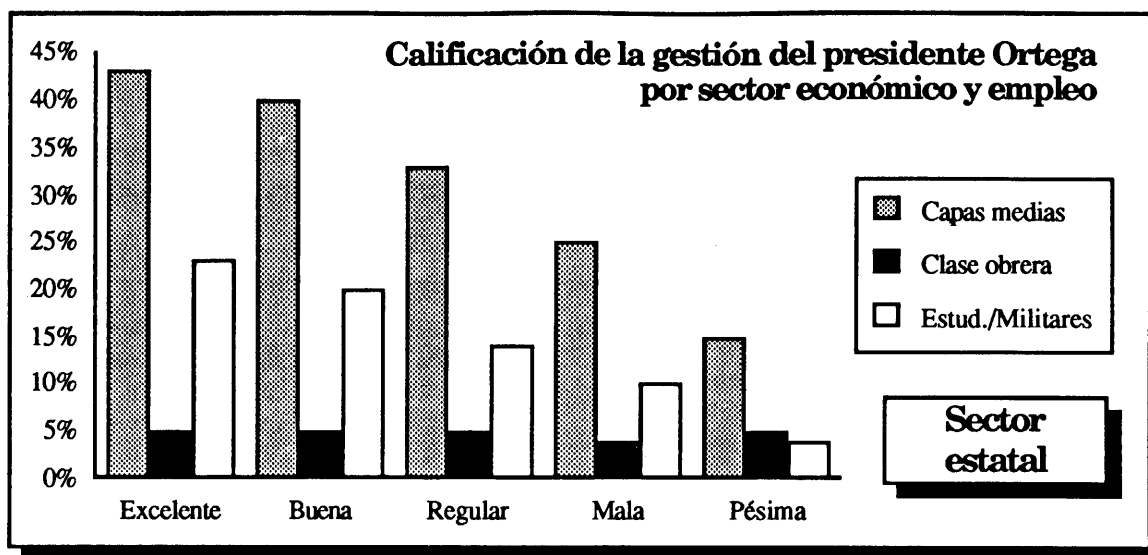
Sector económico y empleo	Posición política			
	28% FSLN	13% PCD/PLI/PSC	4% Part. marxistas	7% Ninguno
Estatad (1)	75%	39%	70%	46%
Capas medias	43%	21%	14%	31%
Clase obrera	9%	6%	0%	2%
Estudiantes/Militares	21%	12%	56%	13%
Privado	26%	61%	30%	54%
Capas medias	6%	20%	2%	17%
Clase obrera	3%	11%	0%	9%
S.I.U.	17%	31%	28%	28%
Total	101%	100%	100%	100%

Cuadro # 9a

Se incluye los estudiantes en el sector estatal por su integración en la educación superior pública y subsidiada mientras que se excluye el trabajo doméstico del cálculo por su entrelazamiento con todos los sectores económicos.

La misma identificación de empleo estatal y sandinismo se refleja en la calificación de la gestión del presidente Daniel Ortega. Más de dos tercios de las personas que califican su gestión como excelente o buena tienen empleo estatal, mientras que dos tercios de

las personas que califican su gestión como mala o pésima están empleadas en los sectores empresarial e informal. Según el gráfico, un 48% de las personas que califican como pésima la gestión del presidente trabaja en el sector informal.



Nuestra medida de tipo de politización o posición política demuestra aún más claramente la polarización que se da en Managua en torno a los distintos modos de producción.

En el segundo gráfico, se puede percibir que:

los sandinistas encuentran su empleo principalmente en el estado mientras que la oposición anti-imperialista y pro-imperialista se concentra en una forma notable en el sector informal urbano.

Al comparar los Cuadros 9a y 9c, llama la atención el hecho que las personas con conciencia anti-imperialista y de oposición al gobierno no son las mismas que los miembros de los partidos tradicionales de izquierda.

La conciencia anti-norteamericana/anti-sandinista está concentrada en los sectores privado e informal, mientras que la identificación con los partidos marxistas tradicionales se encuentra básicamente en el sector público, particularmente entre los estudiantes.

Sector económico y empleo	Posición política				
	29%	13%	4%	7%	47%
	Sandinistas	Pro-sandinistas	Opos. anti-imp	Opos. pro-imp	M. politización
Estatal (1)	68%	59%	32%	28%	49%
Capas medias	39%	38%	21%	23%	31%
Clase obrera	6%	8%	2%	0%	5%
Estudiantes/Militares	23%	13%	9%	5%	13%
Privado	32%	41%	68%	72%	51%
Capas medias	8%	13%	19%	21%	18%
Clase obrera	5%	11%	4%	11%	8%
S.I.U.	19%	17%	45%	40%	26%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 9c

Se incluye los estudiantes en el sector estatal por su integración en la educación superior pública y subsidiada mientras que se excluye el trabajo doméstico del cálculo por su entrelazamiento con todos los sectores económicos.

Según los datos que arroja la encuesta, la confrontación política fundamental en Managua no se da entre las clases sociales, entre obreros y patrones, sino entre el estado como sujeto económico y los otros sectores de la economía.

Conviene analizar este problema en más detalle. Para tasar con más nitidez el efecto del sector económico en el Cuadro 9d se dejó fuera de los cálculos a la población de menor politización o no identificada con la vida partidaria y a la población que sólo está en uno de los dos sectores, el SIU y los estudiantes.

El Cuadro 9d muestra las diferencias de politización entre las mismas clases sociales determinadas por su participación en el sector estatal o privado. Mientras un 63% de la capas medias con empleo estatal muestra una politización sandinista, sólo un 38% de las capas medias en el sector privado registraron una politización sandinista. El mismo fenómeno se da en la clase obrera. Sólo un 3% de la clase obrera con empleo público demuestra actitudes de oposición al FSLN en tanto que un 23% de los obreros del sector privado demuestra opiniones anti-sandinistas (19% pro-imperialista y 4% anti-imperialista). En el anexo estadístico de este número se puede apreciar la diferencia en edad entre los obreros del sector privado y

del sector estatal. Los obreros que trabajan en el estado tienden a ser mucho más joven que los obreros del sector privado. La correlación que vimos anteriormente entre ser más joven

y ser sandinista está determinada por esta variable del empleo estatal. El empleo estatal parece ser claramente el punto catalizador de la opinión política en Managua.

Sector económico y empleo	Posición política				
	Sandinistas	Pro-sandinistas	Opos. anti-imp	Opos. pro-imp	Total
Capas medias (30%)					
Sector estatal (21%)	63%	25%	4%	8%	100%
Sector privado (9%)	38%	28%	12%	23%	101%
Clase obrera (8%)					
Sector estatal (3%)	64%	33%	3%	0%	100%
Sector privado (5%)	40%	37%	4%	19%	100%

Cuadro # 9d

En el Cuadro 9e se ven las divisiones dentro de las clases sociales relacionadas por su ubicación o no en el sector estatal con respecto a su identificación partidaria. La participación de las capas medias en partidos de opo-

sición parece ser cuatro veces más frecuente en el sector privado que los miembros de las capas medias que trabajan en el estado. La misma relación se da dentro de la clase obrera.

Sector económico y empleo	Identificación partidaria			
	FSLN	PCD-PLI-PSC	Marxistas	Total
Capas medias (30%)				
Sector estatal (21%)	89%	10%	1%	100%
Sector privado (9%)	55%	44%	1%	100%
Clase obrera (8%)				
Sector estatal (3%)	86%	14%	0%	100%
Sector privado (5%)	55%	45%	0%	100%

Cuadro # 9e

El empleo dentro o fuera del sector estatal o no influye sobre una serie de actitudes. Los obreros y capas medias del sector público se pronuncian a favor de Servicio Militar Patriótico (SMP), creen que no deben devolverse las propiedades expropiadas y consideran que el gobierno de Nicaragua es democrático. Los obreros y capas medias del

sector privado rechazan al SMP, creen que se deben devolver las propiedades expropiadas y no califican al gobierno como democrático. Un examen del anexo estadístico confirmará el poder explicativo de esta variable del empleo estatal como un eje de polarización económica y política.

3. El impacto de los paquetes económicos de 1988 sobre la base social del apoyo político por el sandinismo: una hipótesis en base de la encuesta

3.1) Impacto de las medidas económicas sobre el apoyo al gobierno

La polarización de la población de Managua en torno a su relación económica con el estado es sin duda el Talón de Aquiles del programa político del FSLN frente a los paquetes económicos de 1988. La base social principal del sandinismo en Managua son los empleados del gobierno y los paquetes económicos han afectado fuertemente a los salarios de esa misma base. Por otra parte, las nuevas medidas que buscan estimular la exportación y sanear las finanzas públicas no han beneficiado ni al sector empresarial industrial donde la producción ha caído en un

30% desde febrero, ni al sector informal cuyo ingreso ha sido fuertemente sacudido por los paquetes de 1988.(2)

Como una hipótesis, habría que esperar por las razones señaladas, que el apoyo político al sandinismo haya bajado en Managua desde que se realizó la encuesta de opinión en junio.

Ya en el momento de la encuesta, el impacto diferencial de la crisis económica afectaba negativamente al apoyo al presidente Daniel Ortega, como se puede apreciar en el Cuadro 10. Las personas que indicaron que su situación económica era igual o mejor que en 1987 (sólo un 25% de los managuas) calificaron muy positivamente la gestión del presidente, mientras que el 74% de los managuas cuyos ingresos fueron peores que los de 1987, calificaron en su gran mayoría la gestión del presidente como regular, mala o pésima.

Apreciación de la gestión del presidente Ortega	Situación económica			
	7% Menor	18% Igual	74% Peor	18% N.s./N.r
Excelente/Buena	83%	67%	33%	41%
Regular	10%	20%	33%	33%
Mala/Pésima	6%	9%	26%	19%
N.s./N.r.	1%	4%	8%	7%
Total	100%	100%	100%	100%

Cuadro # 10

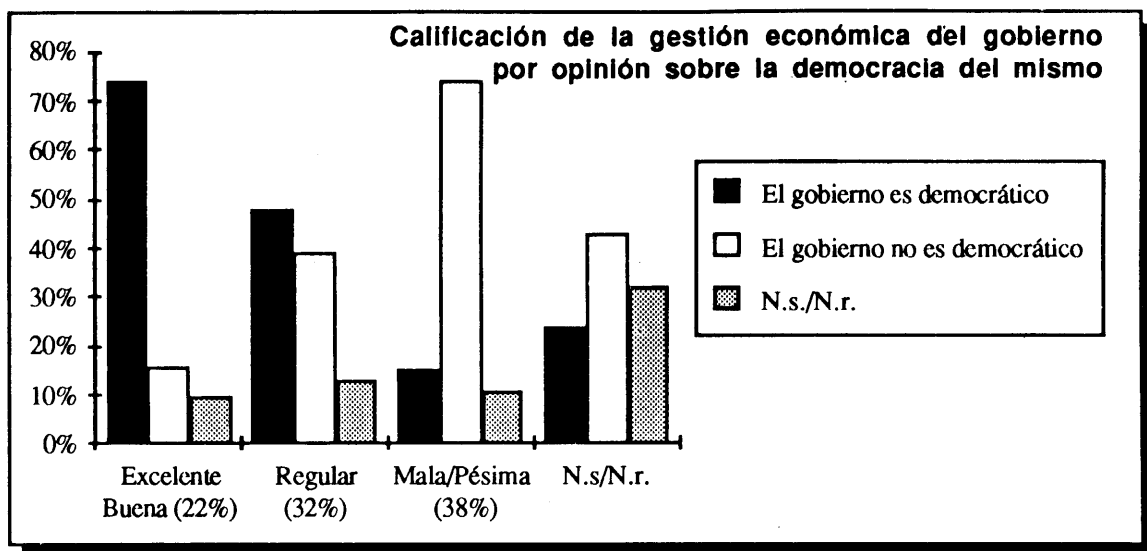
3.2) Impacto de las medidas de 1988 sobre el anti-imperialismo del pueblo

Aunque en nuestra hipótesis la crisis económica afecta el apoyo al gobierno, no creemos que socave el anti-imperialismo de los managuas. Como se puede ver en el gráfico, los managua que califican positivamente la gestión económica del gobierno,

también creen que su gobierno es democrático, en tanto que aquellos capitalinos que califican negativamente a la gestión económica creen que el gobierno no es democrático. Esta correlación tan alta entre las dos variables indica el fuerte contenido económico que los managuas dan a la palabra *democracia*. Como se puede evaluar en el

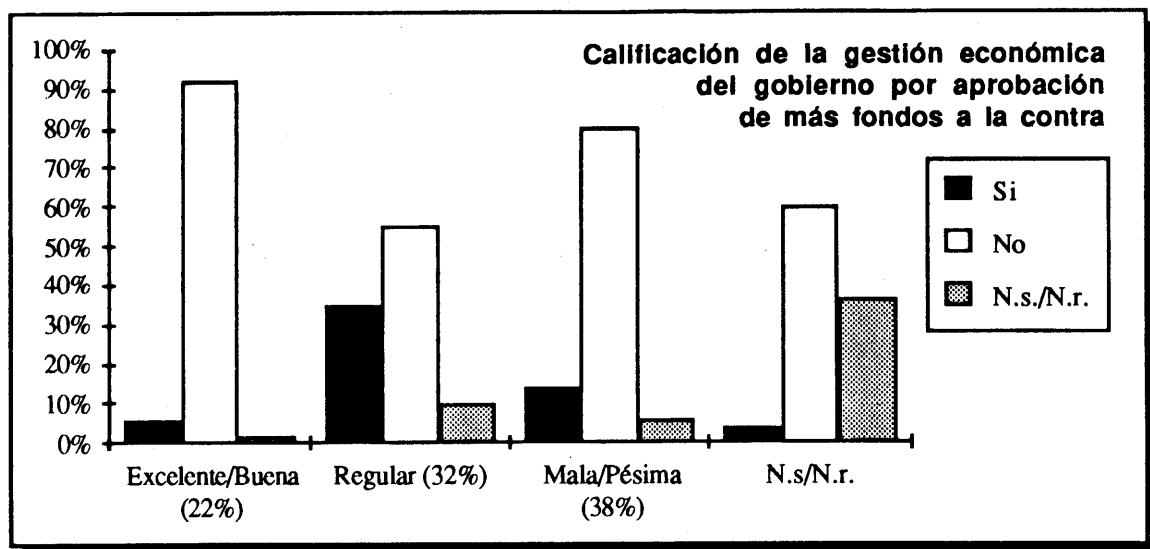
anexo estadístico, la calificación económica del gobierno explica la reacción de los managuanas a una serie de variables que miden la consolidación de la Revolución hacia adentro,

como la actitud hacia los Comites de Defensa Sandinistas (CDS), la devolución de propiedades confiscadas, etc.



La crisis económica generada por la guerra de agresión norteamericana tiene como propósito en el plan Reagan minar el apoyo popular al FSLN y crear bases de apoyo para la contrarrevolución armada. En el siguiente gráfico podemos ver que el plan Reagan no sólo no se pudo realizar en sus ocho años de gestión, sino que la encuesta no detecta ninguna correlación entre actitud económica hacia el gobierno y apoyo a más fondos para la contrarrevolución. Sin embargo, tal correlación existe

entre actitud económica y actitud política con respecto a asuntos internos. Además de que sólo un 9% de la población apoya más fondos para la contra, el gráfico demuestra que el grupo de la población que califican a la gestión del gobierno como mala o pésima rechaza la extensión de fondos al Frente Democrático Nicaraguense (FDN) más fuertemente que el grupo que califica a la gestión del gobierno como regular.



3.3) El dilema de la perestroika económica sandinista

El anti-imperialismo de los managuas, el apoyo pluriclasista para el FSLN y la debilidad de la oposición política dan un margen de ventaja considerable al sandinismo sobre su oposición. Sin embargo, el hecho de que su apoyo está crecientemente arrinconado en el sector estatal crea un dilema muy serio para el FSLN.

Por un lado, la estabilidad de la economía exige que el estado permita un mayor protagonismo de la sociedad civil debido a la caída de las exportaciones, los escasos créditos internacionales que sólo vienen en forma de divisas atadas y al nivel de ineficiencia e incapacidad administrativa del sector público. Esta vuelta a la sociedad civil significa la eliminación de los subsidios estatales que ha sido un elemento central en la movilización económica impulsado por el gobierno. Al eliminar los subsidios se socava esa movilización y sin ella se debilita el apoyo político

para el proyecto sandinista dentro del mismo sector público.

Por otro lado, está el problema de cómo volver a la sociedad civil y a los estímulos mercantiles sin beneficiar a las minorías de productores empresariales y sin perjudicar a las mayorías de artesanos, pequeños productores y dueños de talleres del sector informal urbano.

En el fondo, el dilema que enfrenta el FSLN es el reto de la democracia económica en un pequeño país en el cual predomina, en términos numéricos y sociales, una pequeña producción mercantil históricamente reprimida por las formas de producción estatales-somocistas y empresariales. La liberación de las fuerzas de mercado está actualmente beneficiando más a las formas de producción estatal y empresarial y no a la pequeña producción mercantil, lo cual perjudica políticamente al sandinismo.

Sólo una reformulación completa de la planificación utilizada hasta ahora hacia una planificación más hegemónica, hacia el desarrollo de los programas de producción sectoriales y el cambio del plan de inversiones públicas hacia los pequeños productores mercantiles de la ciudad y del campo podrán abrir una salida para el dilema del FSLN. Entre los dos cuernos del dilema, la caída de apoyo en el sector público y la trampa del mercado capitalista, está la pequeña producción mercantil de los campesinos que exigen una profundización de la reforma agraria y de los artesanos que reclaman acceso a los recursos que ha controlado secularmente el sector industrial oligopólico. La movilización de estas fuerzas sociales sigue siendo el gran reto del socialismo en los países más pequeños y atrasados del Tercer Mundo.

En este reto, la tarea política e ideológica más difícil es la transformación de las capas medias urbanas, base política fundamental del

sandinismo, en una fuerza social menos dependiente de bienes importados y subsidios estatales; en una fuerza social que pueda actuar desde su empleo en el estado, identificándose con los intereses y futuro del campesinado y de la pequeña producción mercantil y dando origen a un nuevo programa económico que articule y combine más ágilmente los distintos sectores económicos de esta economía. Lo que complica la tarea política es el hecho de que un nuevo programa económico chocaría en el corto plazo con los intereses de las capas medias urbanas al reducir su acceso a las divisas y al mismo empleo.

1) Véase la nota de marvín Lopez en el anexo Metodológico que explica como se generó la variable de tipo de politización.

2) Véase "Breves económicos", en "Envío", Managua, octubre-noviembre, 1988.

3), 4) Errata. Véase los cuadros 5c y 6b en la página 48 del apéndice estadístico, al final de este número.



*Acto de propaganda del FSLN durante la campaña electoral. Managua, octubre de 1984.
Archivo El Nuevo Diario*

La encuesta demuestra que el FSLN tiene un apoyo sustantivo en todas las clases sociales de Managua, pero ese apoyo proviene mayoritariamente de personas que trabajan para el Estado.